

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN OCASIÓN DE LA EMISIÓN DE ESTAMPILLAS CONMEMORATIVAS
50 ANIVERSARIO DE LA INDIA
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
JUEVES 13 DE AGOSTO DE 1998

- Amigos todos

¡En el nombre de Dios y de Nicaragua!

Hay países que se proyectan hacia el mundo más como civilizaciones milenarias que como un Estado de múltiples naciones. La India, creo yo, es ese modelo, que nos evoca tantas cosas con tan sólo escuchar su nombre. Todos la hemos sentido desde el alba de la historia en sus ascetas, en sus místicos, en el río Ganges eterno y sagrado, en sus templos de mil ornamentaciones, en su cientos de lenguas y creencias, en sus "... tigres y panteras, sus hierros, y en los fuertes elefantes...", que tan magistralmente cantara nuestro Rubén Darío.

Para los hindúes, todas las acciones son rituales, todo el arte es simbólico de ideas religiosas, toda adoración es una expresión de vida, y toda vida es una faceta de lo eterno. Por debajo de estas identidades se encuentra el concepto hindú del espíritu que penetra todas las cosas y la adoración de los indios de ese espíritu omnipresente.

Cuanto más se examina la historia de la India más claramente se ve que a lo largo de los siglos de su existencia, no ha existido en ese país una cultura básica única; más bien podría decirse que se han fusionado varias influencias culturales sucesivas para formar el fascinante país y plasmar el intrincado modo de vida que conocemos como la India.

La verdad es que todas las naciones están pendientes de lo que ocurre en la India o lo que podría pasar en esta antigua nación líder del medio Este asiático.

La comunidad internacional desde el Este y el Oeste, desde el Norte y el Sur, tiene fija su mirada en los 900 millones de habitantes de un país, que si bien tiene medio siglo de vida independiente, tiene la riqueza infinita de la sabiduría, y también ha puesto sus ojos en modelos de desarrollo que tienen mucho del occidente en la búsqueda de un modelo global e integral.

En un artículo que recién escribiera Mikhail Gorbachov para la Revista *Time* nos decía que "muchas naciones que fueron una vez atrasadas tecnológicamente –como China, la India y Brasil– son ahora fuerzas influyentes en la economía y la política".

Estoy seguro de que la India será dentro de unos pocos años un faro de ciencias, arte y cultura que va a seguirle enseñando al mundo lo grande que es un pueblo multiracial, multireligioso, y multicultural.

Es de sumo honor saber que esta conmemoración tiene la intención de celebrar el cincuenta aniversario de este país, tan hermoso y gigante en todos los sentidos – la democracia más grande del mundo en términos numéricos.

Pero también la India se evoca en nosotros por la figura de un hombre a quien el gobierno y ciudadanía nicaragüenses rinden hoy homenaje. Me refiero a Mohandas Gandhi.

Lo menos que podemos hacer nosotros es reconocer al "Padre Espiritual del nacionalismo hindú"; reconocerlo como uno de los más grandes líderes del Siglo XX, cuyas huellas nunca se borrarán mientras se piense en el amor a la libertad, en la paz y en la preeminencia de la justicia para todos los hombres sin distingo alguno.

El legado de Gandhi es imperecedero si pensamos en un mundo que carece de amor a la verdad y pocas veces cree en la fuerza del pacifismo.

Amigo embajador Anand:

En nuestras relaciones cordiales con la India, nosotros esperamos que sigan prevaleciendo los mismos principios que siempre nos han unido a pesar de la lejanía física: el respeto al derecho internacional, la cooperación desinteresada y estrecha entre nuestros gobiernos y pueblos, y el respeto a los principios que preserven la paz y la seguridad internacionales.

Yo creo que el espíritu ghandiano debe prevalecer entre las naciones como una forma común de convivencia en la que prevalezcan los pilares de la paz, la tolerancia, el civismo, y nunca se haga uso de la fuerza sino de la razón.

Si la India merece un mejor lugar en el concierto de las Naciones Unidas, creo que este debe apoyarse en el espíritu de paz, tolerancia y respeto al derecho internacional. Por esos principios vivió

y murió Gandhi –uno de los líderes civilistas y pacifistas más grande de este siglo–cuyo testimonio de vida debe inspirarnos y servirnos de guía para toda la humanidad.

Amigo Embajador Anand: En nombre del Presidente Doctor Arnoldo Alemán, del mío propio y del pueblo y Gobierno de Nicaragua, le transmito todas las muestras de amistad, de simpatía, de admiración y felicitación por este feliz arribo a los primeros 50 años de nueva vida independiente; y digo nueva, porque ya antes la India vivió siglos de otra propia vida independiente.

Que Dios bendiga siempre a la India y a Nicaragua.

Muchas gracias.